

El régimen libio manifestó su cólera el viernes ante el plan de ayuda internacional a los rebeldes que prevé la utilización de sus fondos congelados y reiteró que el dirigente Muamar Gadafi no tiene intenciones de abandonar el poder, un día después de la reunión del Grupo de Contacto en Roma.

Unos tres meses después del comienzo del conflicto lanzado el 15 de febrero por una insurrección contra el poder autoritario de Gadafi y de la intervención militar internacional del 19 de marzo, los combates entre los insurgentes y los partidarios de Gadafi parecen disminuir de intensidad, sobre todo en la estratégica región de Misrata.

Francia, el primer país que reconoció al Consejo Nacional de Transición (CNT), un organismo que representa a los rebeldes con sede en Bengasi (este), declaró el viernes "persona non grata" a 14 ex diplomáticos libios" y les dio un plazo "de 24 a 48 horas" para abandonar su territorio.

En espera de una solución política o militar al conflicto, el Grupo de Contacto sobre Libia reunido en Roma instauró el jueves un "fondo especial" para el CNT, que será alimentado por donaciones y préstamos sobre todo árabes, y en parte por los depósitos libios congelados en Estados Unidos y Europa.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)